

EL AMIGO DEL OBRERO



REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLA

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m., 3 a 5 p.m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 650
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.**Indicador cristiano**

Sábado 9—Stos. Restituto, ob., y mr. Siro obis., Sns., Leocadia y Valeria, mrs., Ayuno.

Domingo 10—Idem Adictivo—La traslación de la Santa Casa de Loreto, Stos. Melquides, p. y mr., y Sta. Eulalia, vg. y mr.

Lunes 11—Stos. Dámaso, papa, Sabino, ob., Eutiquio, m.

Martes 12—Ntra. Sra. de Guadalupe, Patrona de Canelones, Stos. Donato y Constantino, mts.

Miércoles 13—Stos. Antíoco y Eugenio, mrs. Sta. Lucía, vg. y mr.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 9 DE DICIEMBRE DE 1905

Las alcancías de ahorro

de La Caja Obrera

Prometimos en nuestro último número explicar en el presente, el mecanismo de las *alcancías de ahorro* que LA CAJA OBRERA pondrá muy pronto en manos de sus depositantes.

Pero, antes de entrar en materia, bueno será recordar que la *alcancia* fué en todas las épocas el primero y más rudimentario y a la vez el más imperfecto de los medios mecánicos ideados para custodiar las pequeñas economías.

Todos hemos tenido nuestra alcancia, banquero de nuestras centésimos en la dorada época de nuestra infancia.

En ella guardábamos con más o menos solicitud los *vintenes* que recibíamos como aguinaldo precioso, cuando triunábamos sobre la tentación de convertirlos en golosinas.

Con que fruición y con que cariño nos llamábamos *dueños* de nuestro *tesorillo*!

La zamarreábamos, para que sonase fuerte y recurriramos a no pocos artificios, para extraer sin fractura y sin mayor violencia las monedas reclamadas por la satisfacción de un antojo del momento, hasta que una tentación de *mayor cuantía* devancía todos nuestros escrúpulos, y, en solo una fracción de minuto, destruía la alcancia en nuestras propias manos, desaparecía como por encanto el montoncito de monedas.

Y cuán difícil nos era en medio de nuestra honda congoja comenzar de nuevo la tarea, decidirnos otra vez a formar el *monito*...

Esta, nuestra historia, es la historia de todos, en todas las épocas y en todos los tiempos.

Ningún artefacto ha revestido más varindas y múltiples estructuras que la alcancia, ostentando lujosa vestimenta muchas veces, y no pocas, sepultada en un disimulado pozo en un rincón de la alcoba, o en un hueco de sus tirantes, o en un secreto de la alacena, o en el interior de un colchón...

Pero, el *listo final* fué siempre el mismo, y la disponibilidad inmediata de que gozábamos respecto de nuestros ahorros, su mayor enemiga. Y hay que agregar a todo lo dicho, el estancamiento e inactividad a que considerábamos a nuestro pequeño capital, colocándolo en condiciones imposibles para fructificar en lo más mínimo.

A salvar estos dos inconvenientes capitales de la alcancia, vinieron las *cajas de ahorro* de las modernas instituciones de crédito. Ellas se encargan de custodiar las pequeñas economías del obrero y lo abonan al mismo tiempo un modesto interés.

Si bien conservan el depósito en permanente disponibilidad para el depositante, es un hecho comprobado por la experiencia, que no se saldan las cuentas en las cajas de ahorros de los bancos, con la misma facilidad con que se abren o destruyen las alcancías.

La superioridad de las cajas de ahorro sobre las alcancías, es sin duda alguna innegable.

Pero, la caja de ahorros, no ha podido quitarle aún a la alcancia la más excelente de sus condiciones: la facilidad de depósito,

En efecto, la alcancia no nos ocasiona molestia alguna para recibir nuestros ahorros, siempre está con la puerta abierta para dárle entrada.

Tampoco nos regaña ni nos reprocha si le damos poco; la exiguidad de la cuota que recibe jamás ha podido ser motivo de rubor para nadie.

En vano la caja de ahorros del Banco se ha propuesto la conquista de esta última y preciosa ventaja, reduciendo a una mínima expresión el monto de la cuota a recibir en depósito. ¡Va a intentarlo!

En nuestra Capital, por ejemplo, las cajas de ahorro admiten imposiciones hasta de un peso, nuestra CAJA OBRERA las admite hasta de veinte centésimos.

Y no obstante, son tan pocos los que se deciden a llevar a su cuenta veinte centésimos!

El obrero, el modesto trabajador, no comprende la altísima significación del ahorro de veinte centésimos; con concepto equivocado considera inútil y desdorosa una imposición tan mínima. Ir al Banco con veinte centésimos! Esperaría a tener un par de pesos por lo menos!

Y entre tanto, pone en su bolso los veinte centésimos, acaso con la sana intención de convertirlos en base inicial de los dos pesos que pretende reunir... y los veinte centésimos desaparecen bien pronto sin permitirle lograr tan noble anhelo...

Se hace necesaria, pues, una combinación que permitiera al obrero ir acumulando las más insignificantes cantidades, poniéndolas al mismo tiempo al abrigo de toda tentación de disponibilidad.

Y el problema ha sido resuelto al fin, y lo ha sido de una manera brillante, por la *alcancia de ahorro*.

He aquí el sistema:

El Banco.—LA CAJA OBRERA, en el caso que nos ocupa—construye por su cuenta un número indeterminado de alcancías, provistas de sus correspondientes cerraduras, y las distribuye entre sus depositantes perfectamente cerradas. Las llaves quedan en la Gerencia de La Caja. La propiedad de las alcancías no se transfiere tampoco, corresponde en todo momento a la Institución.

De esta manera, el obrero tiene el Banco en su propia casa; fácil es para él ir depositando sus centésimos, sus reales, sus pesos...

Una vez al mes, ó cuando considera que el contenido de la alcancia lo merece, la lleva a LA CAJA, donde es abierta, acreditado en cuenta el contenido, y devuelta otra vez cerrada al depositante, para que continúe en su empeño de encomiable dignificación.

Las sumas depositadas en LA CAJA con sus correspondientes intereses, están siempre, lo repetimos, a la disposición de su dueño. Puede pedirse la apertura de la alcancia y en el mismo acto llevarse el contenido, pero, este sería un caso rarísimo; ya hemos hecho notar que, cuando el depositante tiene confianza en su Banco, no cierra su cuenta por cualquier sutil pretexto.

La esfuerza de la *alcancia de ahorro*, a que nos referimos, es asunto perfectamente comprobado por la experiencia de más de tres mil bancos que la tienen actualmente en uso en Europa y América Septentrional.

De sus brillantes resultados nos ocuparemos en otro artículo, pues ya hemos agotado en el presente todo el espacio disponible.

Una simple reflexión bastaría sin embargo, para abarcar la inmensa magnitud del problema y penetrarse de la misión altamente moralizadora que él entraña sometiendo al ahorro—que si es hábito es también excesiva virtud—en los niños de ambos sexos, jornaleros, sirvientes, pequeños empleados y en fin en todos los componentes de las diversas casas gocinas, sin excepción alguna.

Escríbas las líneas que ante-

ceden llega a nuestro conocimiento que los representantes de una fuerte empresa norteamericana, en conocimiento de los propósitos de LA CAJA, lo ha presentado una propuesta, ofreciéndose a proveyerla de todas las alcancías que necesite.

Mas aún: tal es la fe que la Empresa manifiesta tener en el éxito de este asunto que garantíe llevar a La Caja Obrera en calidad de depositarios efectivos y regulares el 4 ojo de la población de Montevideo, (diez mil depositantes como mínimo) comprometiéndose a no cobrar el importe convenido sino después de haberse realizado, a plena satisfacción de LA CAJA, éxito tan local.

El Directorio estudia con dedicación sumo en los actuales momentos tan delicado como importante asunto. Del resultado de sus deliberaciones daremos oportunidad cuenta a nuestros lectores.

Notas y comentarios**La cruz del Cementerio**

El escultor español Mariano Orts Del Mayor, ya ha terminado la obra de arte que le encargó, nuestra Municipalidad, para colocar en sustitución de la cruz de la cúpula de la rotunda de nuestro Cementerio.

La Municipalidad quería que en esa cúpula se pusiera un objeto que simbolizara algo en relación con el lugar.

Rara aberración!

¡Cómo si la cruz no significara nada! Que más símbolo, que el de una idea que ilumina el misterio de ultratumba!

Y se lo ha sustituido por la ingratísima sosteniendo una mujer desnuda y muerta.

Desgraciado fanatismo, el que tiene que ir a arrancar la cruz, hasta en la misma soledad del Cementerio, para evitar la recordación de las grandes convicciones en el mismo silencio de las tumbas.

La cruz, símbolo del holocausto por nuestra redención, se ha sustituido, por la parca, símbolo de una deidad elegía y fatal, llevando en brazos una mujer desnuda y muerta.

Y ya han encontrado el objeto que significa algo!

¡Bravo, progreso!

Confesión y comunión del general Mitre

Un hecho de tanta trascendencia e importancia como la confesión y comunión del teniente general Bartolomé Mitre, hombre que ha llenado tantas páginas en la historia argentina, no ha sido referida por la prensa liberal de nuestro país que ocupa gran espacio en sus columnas con los telegramas que dan cuenta de las alternativas de la enfermedad que ha postrado en cada una de las hermanas.

Ha sido necesario que llegara a nuestras manos la prensa bonerense para tener conocimiento de la profesión de fe católica que ha hecho el enfermo en plena lucidez de sus facultades.

La confesión y comunión serviría de este general, implica una derrota tremenda para el masonismo y liberalismo argentinos que se jactaban de contarlo en sus filas; es una lección eloquente para los hombres incrédulos que se mosan de los misterios de ultratumba, y es un gran consuelo para los católicos que en esto ven el poder de la misericordia de Dios.

Poco son los hombres que, cuando ven la muerte de cerca, no meditan seriamente sobre las verdades eternas de nuestra religión y dejan de solicitar los grandes consuelos de los sacramentos divinos. La vicindad de la muerte, con el naufragio de todas las ambiciones humanas, hace fijar los anhelos del corazón en una aspiración suprema: en Dios.

El general Mitre se ha preparado para el trance fatal como buen cristiano. He aquí las noticias de la prensa bonerense:

«La Nación» del día 6, escribe:

«A las 6 de la mañana el obispo monseñor Romero entró en la habitación del enfermo y le exhortó a que se confesara.

El general quisó ha confesado en los momentos la gravedad de su estado, se prestó complacido a recibir los auxilios espirituales. Después que se hubo confesado, el obispo Romero le dió la comunión.

Dice «El Pueblo»:

«Monseñor Romero, a solicitud del enfermo lo confesó y más tarde administró el Santo Viatico junto con la Sagrada Eucaristía.

«El general Mitre mostraba en los últimos tiempos mucho respeto por el sacerdote y por la religión.

Con motivo de la enfermedad de un deudo cercano suyo, fué llamado un sacerdote que adquirió una mediana des-

cordito, quien luego de llenar su misión confesando al paciente, trató de informarle acerca de cuál sería la hora más apropiada, a juicio del jefe de la casa, para llevarle el Viatico.

—La hora que usted ordene—contestó el general. Y como lo dijo se hizo.

Otra vez un párrafo del general, a quien éste había recogido, necesitó también los auxilios espirituales. El sacerdote que acudió, viendo que no era caso de inmediato desenlace y podía ser conveniente que volviese a menudo, inquirió si no habría inconveniente en que repitiera su visita.

Le hizo contestar el general Mitre que para él las puertas de la casa estaban abiertas en todo momento, y que entrara sin llamar cuando quisiera, derecho al segundo patio, donde se hallaba la pieza del enfermo.

Un grupo de señoritas amigas de la hija del general Mitre, examinaron algunos de los regalos que se le hicieron cuando su jubileo. Una de las señoritas presentes, viendo un crucifijo de marfil, sonrió y exclamó:

—Vaya una ocurrencia! regalarle un crucifijo al general!

Este, que se hallaba cerca, oyó; y volviéndose hacia el grupo preguntó:

—¿Y por qué, señora, juzga una ocurrencia extraña ese regalo?

La señora, un tanto desconcertada, acató sin embargo a contestar:

—Porque usted, general, no puede estar para estas cosas siendo como es maestro.

—Eso fué en otro tiempo, señora—contestó el general, y añadió con mucha prisa:

—Pero ahora estoy de todo eso retirado.

El general Mitre fué curado de la herida de bala que recibió en la frente, en la casa de ejercicios de la calle Independencia y Salta.

Las hermanas de esa casa han cultivado con él siempre buena relación, debiendo atenderle las atenciones repetidas.

Agradeciendo éstas le dejaron constamente las hermanas:

—Nosotras, señor, no podemos pagarle la ayuda que nos presta sino con oración. Todos los días lo hacemos, señor.

Y las oraciones de las hermanas—lo hemos oido asegurar—han sido siempre pidiendo la gracia de una muerte cristiana del general.

Hemos querido publicar todos estos datos hasta por una sencilla razón: el silencio que sobre todo ello ha guardado la prensa del país y hasta el servicio telegráfico de la Agencia Havas que se apresura con frecuencia a dar detalles de cuarto y quinto orden.

Las Hermanas Vicentinas y el diario socialista

No sabemos si nuestros lectores conocen un diario que se publica entre nosotros y que es aceptado como órgano del socialismo.

No nos extrañaría que no lo conociesen, porque como es de reciente publicación, no ha alcanzado aun la popularidad que espera...

Ese diario se titula «El Pueblo», y ha creído que dentro del programa del proletariado, debe atacar a las instituciones religiosas. Y no importa tener por base de su propaganda la calumnia.

En sus números del 5, del 6 y del 7 del corriente, se ocupa de los Talleres de Don Bosco y de las Hermanas Vicentinas, pitando que se aplique la patente respectiva a las industrias clandestinas que prosperan en esas casas, con detrimento de los comerciantes patentados!!

No son de ahora estos ataques dictados exclusivamente por el odio sistemático contra las iglesias religiosas. Si no teorizamos mal, «El Diario» transcribió hace algún tiempo idénticos desahogos estampados en el Boletín de Propaganda liberal.

Para poder cohonestar su pretendida denuncia, «El Pueblo», al igual del órgano del Club Político Social, pretende decir verdad cuando afirma que no se admite en esas casas niños pobres para enseñarles un oficio. Nada más falso ni más calumnioso.

Esta premisa nos indica, que no es el ocasionalismo, sino la perversión de sentimientos que han dado tan extrañas conclusiones.

Merco que se detenga la atención en estas cuestiones, que encierran grandes enseñanzas. Las clases obreras, con su conciencia moral pervertida, por la nus

Sid a punto a la fia, tan inspirada de no faltan las felicitaciones del orador para que nos denemos en un profundo elogio. Poco presenta su tema a la atención de los fieles con una gran elevación de concepto y una devoción intensa hacia la Virgen.

A algun cura de la parroquia Pbro. Bergara, debemos presentar nuestras felicitaciones por el espléndido y belleza de los cultos celebrados.

El asunto «Dios horas de retiro» de un libro chileno, encontró notable interpretación.

Arancó igualmente justos aplausos, la representación del drama «El cuarto no matar». «El rey recita», es lucerón por su poder cómico los festejos que lo representaron.

Igualmente podemos hacer a la parte musical. El joven Almral pudo sentirse orgulloso de sus producciones, verdaderas obras de gusto, que deben alentar en la carrera.

El señor Garayalde, supo cautivar la atención del público, haciéndolo por la proximidad en la guitarra.

Conquistaron también el interés de la concurrencia los jóvenes Melgar y Rodríguez, el primero con el precioso «Elegia de Brasil», el segundo con la tan aplaudida «Donna innamorata» y los jóvenes Urquiza y Urbina, pianistas consumados, que segundaron suelen desde tiempo ha su fama.

No podemos omitir la orquesta formada de distinguidos jóvenes, y lo que es más de notar, todos ellos, elementos de la parroquia.

Nuestros felicitaciones a todos, y especial al P. Vergara y al P. Catalá.

Asimismo el espíritu de su apostolado, es por encima de los juicios humanos pueden ser sencillos orgullosos de su obra.

Esa juventud congregada gracias a su valioso esfuerzo, es el mejor título de éxito, y para ellos, la más cumplida satisfacción.

VARIAS

—El cardenalato sudamericano. El corresponsal de «L'Univers» en Roma telegrafía al diario lo siguiente con fecha 30 de Octubre: «Probablemente en la segunda mitad de Noviembre o principios de Diciembre se verificará un consistorio, Parece que serán nombrados cardenales Monseñor Cagiano de Azevedo, mayordomo de S. S., arzobispo húngaro y arzobispo brasileño. Hacía tiempo que varas repúblicas sudamericanas solicitaban el honor de tener un representante en el Segundo Colegio. La Santa Sede ha elegido primero a un miembro del episcopado brasileño sin que ésta elección signifique que los Estados Unidos del Brasil tengan asegurado para siempre el privilegio de dar al Sagrado Colegio el representante de las iglesias de la América Latina».

—Libros y periódicos. En las librerías Populares 18 de Julio 523 y Compañía Ilustración 141 se reciben suscripciones a las publicaciones de la «Asociación Popular» para el año 1906. Por los pesos se tiene derecho a recibir treinta y seis folletos a razón de tres cada mes.

—Escribenos. Los escritores amigos Carlos Casavilla y Juan Varela han distribuido una circular que dice:

Tenemos el agrado de poner en su conocimiento, que nos hemos asociado para atender debidamente la oficina conocida por Escritores de Casavilla, fundada en el año 1850 y que funciona en la calle Misiones 196.

Quedamos a sus órdenes de Vd., para atender cualquier trabajo que quiera comisionarnos, relativo al ejercicio de nuestra profesión, liquidación de testamentos y arreglo de difuntos.

—Beatis Rodríguez. En la primera vía de la vida, cuando nubos pesares no habían ensombrecido su camino, y sus ojos evitaban, encrustados en rostro velo, el sol que soñaba en su frío, se le ocurrió que soñaría en la virtud de San Fructuoso la virtud sacerdotal. Beatis Rodríguez, hijo de nuestro estimado corregidor el señor D. Rodríguez Berbel, Presidente del Círculo Católico de Obreros de su localidad.

Muy joven murió la malograda niña, pero su piso por esto llena de lágrimas que quedó marcado con la huella luminosa de las virtudes que caracterizan el cristiano hogar de sus padres y que ella supo alcanzar fervorosamente.

El Señor Ha habrá premiado con la eternidad.

Prezadísimos a la distinguida familia de Rodríguez la expresión de nuestra más sentida condoleancia.—Btr.

Cultos

La fiesta de la Inmaculada en el Corón. —Revisitamos un gran esplendor los cultos celebrados en la Iglesia del Corón en honor de la Inmaculada.

Debemos hacer especial mención de la hermosa ceremonia de la procesión realizada fuera del templo.

Todas las congregaciones de la parroquia con sus insignias formaron parte de la piadosa columna de fieles, que ocupó una extensión de cuatro cuadras y que recorrió las calles Vázquez, Rivero, Minas y 18 de Julio, en medio del mayor orden y religiosa compostura.

El Señor Roxo ha premiado con la eternidad.

Prezadísimos a la distinguida familia de Rodríguez la expresión de nuestra más sentida condoleancia.—Btr.

El Amigo del Obrero

La VENTA del ALMANAQUE de 1906

He aquí los pedidos que hemos tenido hasta la fecha:

R. P. Luis Comoglio.—Payandú. 800
Pbro. Leovigildo Quiroga.—San Jacinto. 100

Dos Victor Popelka.—Salto. 100
Don Manuel Figueroa.—San José. 100

Don Martín Rey Vazquez.—Fray Bentos. 150
Pbro. J. J. Ros.—San Fructuoso. 150

Dón Lino Terol.—Canelones. 150
Pbro. Fernando Damiani.—Santa Lucia. 300

Pbro. Carlos Blanchetti.—Colonia Pineda. 100
Pbro. Salvador Capobianco.—Florida. 400

Dón Buenaventura Albano.—San José. 51
Dón Leandro Undurraga.—Carapachay. 200

Dón Luis Xalambal.—Tala. 100
Don Norberto Etcheverry.—Rosario. 90

Pbro. Antonio Milla.—Sauco. 50
Dona Rosa Fuster de Hernandez.—Sauco. 50

R. P. Benito.—Nuevo París. 50
Pbro. Juan E. Pérez.—Mercedes. 200

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—Durazno. 50
Pbro. Juan Hargan.—San Carlos. 200
Pbro. Vicente G. de Andolin.—San Eugenio. 100
Don Miguel Loguato.—Las Flores. 25
Pbro. Joaquín Diaz.—Santa Rosa del Cuareim. 100
Don Luciano Campelo.—Monzón. 100
Don Federico Acosta y Lara.—Melo. 50
Dón Juan García.—Las Piedras. 70
Pbro. Joaquín Arrospide.—Durazno. 200
Pbro. Justo J. Curti.—Miguel Grande. 50
Pbro. Vicente Criolla.—Sarandí Grande. 15
Señor Pérez y Portín.—Minas. 200
Pbro. Miguel Uriarte.—Rivera. 100
Palma. 100
Dón António Pérez.—Nueva Helvecia. 100
Dón Sebastián Bas y Bas.—San Antonio. 50
Pbro. Juan Cruz.—Echegui. 100
Dón Pedro José Berrio.—Betanzos Molles. 50
Pbro. Juan Valente.—Pan de Azucar. 30
Don Juan Defuncio.—Miguel. 12
Juan A. Silveira.—Buenos Aires. 100
Pbro. Marcial Pérez.—Pando. 50
Dón Domingo Moro.—Colón. 10
Dón Francisco Garicano.—Blanco. 10
Dón Juan A. Robaina.—Itapé. 10
Suma. 9523

Don Nicolás Jauregui.—Unión. 100
Pbro. Abdón Correa.—Treinta y Tres. 200
Dón Chaimiro Borda.—Montevideo. 100
Pbro. Graciano Galarza.—Dolores. 150
Dón José Llorente.—Isla Blanca. 50
Dón Tomás B. Blanco.—Paso de los Toros. 50
Dón Manuel Gelpi Fernández.—

"COMPANÍA SINGER"

EL DÍA en el número 5061 del 28 de Septiembre, publica un cable de Nueva York, diciendo:

"Regalo á la Emperatriz del Japón Oyster Bay"

El presidente Roosevelt ordenó á la

FABRICA SINGER

la construcción de una hermosa

Máquina de coser

para regalarla á la Emperatriz del Japón."

Otra prueba que no hay máquinas mejores y más solicitadas en el mundo

OFICINA EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL

EN MONTEVIDEO

201 calle Sarandí y 175 calle Agraciada,

OFICINA CENTRAL:

CALLE NUEVA YORK Y FIGUEROA

Ventas á plazo y al contado

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la espalda.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono "La Uruguaya" N° 836.

Carpintería Artística
DE
SANGUINE Y CANEPA
Calle Batoví, 25 y 27
MONTEVIDEO

TALLER MECÁNICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA
Y
FABRICA DE MUEBLES & VAPOR

DE
BARRIOS H.
Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147
Teléfono "La Uruguaya" 2268
MONTEVIDEO

TIENDA
DE CORREA LUNA HERMANOS
144 CAMARAS 144.—Montevideo
PRECIO FIJO
Teléfono: "La Uruguaya" número 73.

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza blanda.—Piernas y brazos artificiales. Pidieren prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia—Carlos Behrens, ortopédico.

Antigua Ferretería y Platerería

Anibal Bellini
201—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)
PRECIOS MÓDICOS

Bulletin de "El Amigo del Obrero" 53

BEATRIZ
La condesa de Veilles

que el bosque era lo único que les separaba del lugar donde iban. Beatriz se apoyó en el brazo de Simona, y anduvieron mucho tiempo sin decir nada. El bosque parecía que iba dilatándose, y sus largos senderos muy bien abiertos y conservados no se acababan nunca.

Este camino se alarga en vez de acortarse, dijo Simona, estoy cierta que hemos hecho más de veinte y cuatro kilómetros.

—Veinte y cuatro kilómetros! repuso Juan, ni siquiera doce.

—Ah! más piernas y la de la buena señorita dicen que veinte y cuatro. ¡No es

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la espalda.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono "La Uruguaya" N° 836.

Francisco Caruso y Cia. PINTORES.

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo
ESPECIALIDAD

en decoraciones al óleo, al fresco ó imitaciones papel y al temple
Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña
Calle Soriano núm. 343
MONTEVIDEO

¡A qui está!!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 BSQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE
Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, té y café.—Todo de primera calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva á domicilio

Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

cosa que ojija verla á su edad, andar de esta suerte por los caminos para salvar á su padre, sin más protección, que la nuestra gente pobre, ella que debería disfrutar de una tan grande fortuna, y tener tantos amigos?

—Esto arrancaría lágrimas á una piedra, contestó Juan, haciendo además de enjugarse los ojos.

—Con tal que llegue, continuó diciendo Beatriz, y que nada contrario mi viaje! ¡Ah! ¡cuánta necesidad tengo de la protección de Dios!

—En verdad, se acerca la noche y no yo rastro de pueblo, ni de fiesta. Empiezo á creer que nos hemos perdido.

Los dos hermanos se miraron con inquietud, llevando los ojos de una parte á otra.

Soy de vacío parecer, señora Simona y obvió hacia algunos instantes que el sendero se estrecha y el boquete es más espeso: no es ciertamente donde estamos.

—Ah! (Dios mío!) no llegaremos á Novela! exclamó Beatriz asustada.

—Si, señorita, llegaremos, puesto que está delante de nosotros; lo que no sé es cuando será.

No puedo más.

—Lo creo con dificultad. Si queréis os llevaremos.

—Oh! no, dijeron retrocediendo, es inútil.

Caminaron todavía como cosa de un cuarto de hora. Su posición se hacía cada vez más crítica: la noche se acercaba en efecto, y no salían donde acabaría ese interminable boquete. Parecían que daban vueltas en torno de sí mismo.

—Oh! cuánto siento, Dios mío, haberos llevado por este lado! repitió Marcial á cada instante. —Y qué hacer? qué hacer?

Beatriz declaró que no tenía ya fuerzas.

En este momento vieron elevarse un poco

de humo al través de los arbustos. Lanzaron los cuatro un grito de alegría, y se dirigieron hacia aquél lado.

Era una cabanita de leñador. Arriba nun en ella un poco de fuego, al lado del cual se veían algunos

restos de una frugal comida: por lo de

—Si, señorita, llegaremos, puesto que está delante de nosotros; lo que no sé es cuando será.

No puedo más.

—Lo creo con dificultad. Si queréis os llevaremos.

—Oh! no, dijeron retrocediendo, es inútil.

Caminaron todavía como cosa de un cuarto de hora. Su posición se hacía cada vez más crítica: la noche se acercaba en efecto, y no salían donde acabaría ese interminable boquete. Parecían que daban vueltas en torno de sí mismo.

—Oh! cuánto siento, Dios mío, haberos llevado por este lado! repitió Marcial á cada instante. —Y qué hacer? qué hacer?

Beatriz declaró que no tenía ya fuerzas.

En este momento vieron elevarse un poco

de humo al través de los arbustos. Lanzaron los cuatro un grito de alegría, y se dirigieron hacia aquél lado.

Era una cabanita de leñador. Arriba nun en ella un poco de

fuego, al lado del cual se veían algunos

restos de una frugal comida: por lo de

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA, Abogado. Estudio: calle Crisóstomo 147.

LUIS BARATTINI, Médico cirujano. consultas de 1 a 3. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS, Médico cirujano. consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 182.

MIGUEL PEREA, abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT, Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN, Médico cirujano. consultas de 1 a 3. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO, Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

DEAMBROSIS, médico. Roquebrune 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico. Avenida La Paz 206; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OHOL, médico. Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico. Daymán 158, consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSÉ, médico. Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico. Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico. Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico. Calguá 14, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico. Buenos Aires 103, consultas de 1 a 3 p. m.

JOSE E. PONCE DE LEON, Corredor. Recibe órdenes en la Bolsa de Comercio de 1 a 4 p. m.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano-dentista. Conchitas de 9 n. m. 4 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

LECCIONES A DOMICILIO. Se dan lecciones de bordados en oro, blanco, seda y pintura. Tratar. Cerrojim. 27A.

IGNACIO BERGARA, Escribano público. Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE, Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Requena 176. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ, Escribano público. Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núms. 173 y 175.

JUAN LLADO, Taseror y constructor ha cambiado su domicilio á la calle de Misiones 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL, Doctor en medicina. Daymán 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCINI Y PUPO (hijo), Constructores. Se encargan de todo clase de trabajos pertenecientes al ramo de la banistería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO, Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: "La Cooperativa" 189.

J. A. AGUERRE, Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas. Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

SALVADOR CAZEUX, Baloncestador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, trámite de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. Payandá 397.

LORENZO ROSSELLO, Maestro Nacional. Da clases elementales y superiores. Preparación para exámenes de ingreso á la Universidad, Notariado, Academia Militar, obstetricia, 6 Institutos Normales. Cuáspiri 176A.

Oficiales pintores. Se avisa á los socios del Círculo de Obreros que se precisan oficiales pintores. Acudir á Francisco Caruso, calle Soriano 343. So dará preferencia á los pintores socios del Círculo y afiliados á la Democracia Cristiana.

Oficiales pintores. Se avisa á los socios del Círculo de Obreros que se precisan oficiales pintores. Acudir á Francisco Caruso, calle Soriano 343. So dará preferencia á los pintores socios del Círculo y afiliados á la Democracia Cristiana.

—Si, señorita, llegaremos, puesto que está delante de nosotros; lo que no sé es cuando será.

No puedo más.

—Lo creo con dificultad. Si queréis os llevaremos.

—Oh! no, dijeron retrocediendo, es inútil.

Caminaron todavía como cosa de un cuarto de hora. Su posición se hacía cada vez más crítica: la noche se acercaba en efecto, y no salían donde acabaría ese interminable boquete. Parecían que daban vueltas en torno de sí mismo.

—Oh! cuánto siento, Dios mío, haberos llevado por este lado! repitió Marcial á cada instante. —Y qué hacer? qué hacer?

Beatriz declaró que no tenía ya fuerzas.

En este momento vieron elevarse un poco

de humo al través de los arbustos. Lanzaron los cuatro un grito de alegría, y se dirigieron hacia aquél lado.

Era una cabanita de leñador. Arriba nun en ella un poco de